IV.

EL ILMO. SR. D. FR.

## FRANCISCO ROUSSET DE JESÚS Y ROSA.

DICE LA GUÍA ECLESIÁSTICA, SEGLAR Y REGULAR de España, que nació este prelado el 29 de Enero de 1749 en San Cristóbal de la Habana.

El Sr. Pbro. D. José Francisco Sotomayor publicó por primera vez, el año de 1874 en Zacatecas, una Historia del Colegio Apostólico fundado á una legua de aquella ciudad; en el capítulo 31 se encuentran las siguientes noticias relativas á este mitrado.

«....Vino á México para dedicarse al comercio. Despues de varios viajes comerciales emprendidos hasta Sonora, y habiendo establecido un almacen con un capital cuantioso, sufrió una enorme pérdida, pues se le incendió su establecimiento. Conoció que el Señor no le quería en el siglo, y como ántes de ser comerciante había hecho muy buena carrera de letras, se resolvió á pedir humildemente el santo hábito franciscano, el cual se le concedió gustosamente, pues el jóven Rousset se recomendaba por su misma presencia y modales, en que brillaba su virtud y grandeza de espíritu.—Profesó el 3 de Mayo de 1775.—Fué uno de los grandes misioneros entre infieles, en la lejana Tarahumara, y se le condecoró por sus méritos con el cargo

de Vice-Presidente de aquellas misiones.—Fué tal su celo por la salvacion de las almas, que se dió caso, y quizá más de una vez, que se hiciera bajar por medio de cordeles á la profundidad de una barranca para catequizar y bautizar algunos indios, ancianos y enfermos.—Fué presentado por el Rey de España para la mitra de Sonora, que de buena voluntad le concedió la Santa Sede, en atencion á sus grandes virtudes, dotes intelectuales é importantes servicios á la Santa Iglesia.»

El regio nombramiento se hizo el 4 de Diciembre de 1795, se gún se lee en la Gaceta de Madrid.

Tanto la mencionada Guía, como Gams, están de acuerdo en señalar el 24 de Julio de 1797, como la fecha de la preconización.

La Gaceta de México, del 22 de Octubre de 1798, participaba lo que sigue. «Zacatecas y Septiembre 25.—El Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Cruz Ruíz de Cabañas, dignísimo Obispo de Guadalajara, habiendo consagrado el día 5 del último Agosto (domingo, festividad de Ntra. Sra. de las Nieves) en esta Parroquial mayor al Ilmo. Sr. Rousset, Obispo de Sonora, muy benemérito hijo de este Sagrado Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe, con asistencia de los Sres. Dres. D. Pedro Escandon y D. Juan Joseph Moreno, Arcediano y Tesorero de aquella Santa Iglesia Catedral, continua su santa visita....»

El 11 de Noviembre inmediato celebró de Pontifical en el Santuario de la Virgen Santísima bajo la advocación de la Bufa, de dicha ciudad de Zacatecas, en acción de gracias por su promoción al episcopado; en esta circunstancia ocupó la cátedra sagrada el Pbro. Bezanilla.

Hasta el año de 1799 tomó el Sr. Rousset posesión de su diócesis.

Murió en Imalá, el 29 de Diciembre de 1814. «Fué trasladado su cadáver á Culiacán; se sepultó en la postura de sentado. En estos últimos años sus restos, bastante bien conservados, se colocaron en el cimiento del altar mayor de la nueva Catedral. Su muerte fué ocasionada por el piquete de una cucaracha en una oreja.

«El Sr. Rousset erigió en 1803 las parroquias de Santa María Quilá y San Juan B. Coristac.» Estos datos me los dió el Sr. Pbro. D. Jesús Uriarte y Uriarte. El citado P. Sotomayor asienta que en un MS. de donde tomó sus noticias se le elogiaba así: «obispo ejemplarísimo, y muy celoso de los derechos de la Iglesia, por cuya defensa padeció mucho.»(1)

El 10 de Marzo de 1815 se celebraron solemnes honras en su Apostólico Colegio de Ntra. Sra. de Guadalupe de Zacatecas; se confió al R. P. Fr. José María Guzmán, Predicador y Lector en dicho Colegio, el fúnebre encomio, que se imprimió en Guadalajara al año siguiente; de esta pieza literaria son estos otros datos más.

El célebre orador dividió su discurso en dos partes para ensalzar al Sr. Rousset: como misionero, y como Obispo.

1.º Evangelizó la Tarahumara catorce años, entre mil penalidades; una elevada calentura puso tan laboriosa vida en grave peligro de concluirse. Tuvo el consuelo de ver reducidos á aquellos bárbaros, los congregó en un pueblo que fundó y denominó San José de Munerachi. Después prosiguió sus apostólicos afanes y consiguió bautizar más de 120 gentiles sacados de las barrancas.

2.º Aceptó el episcopado debido al precepto que su guardián Fr. Francisco Gamarra le impuso; su aflicción por este honor fué vehementísima. «Siempre se conservó pobre, siempre humilde, siempre benigno, siempre religioso.» Enseñaba los rudimentos de las primeras letras á una multitud de niños en su propia habitación, cual un maestro de escuela. Gastaba muchas horas en administrar el Sacramento de la Reconciliación, salía también para dispensar esta gracia á los enfermos, como si fuese un vicario. Socorría á éstos y á los pobres, siempre «cu-«bierto con un pobre hábito de sayal humilde y grosero; sin ha-«cer más gasto en su sustento que el que pudiera hacer en el «convento. Sin más Palacio que una triste choza! Un hombre «constituido en dignidad eclesiástica, sin tener muchas veces «ni aun para desayunarse! Un Príncipe de la Iglesia, carecer

«hasta de un modesto lecho en que dormir!....Cuando murió «no tenía un colchon, no tenía unas sábanas.... no tuvo más que «dejar, fuera de su breviario y los libros necesarios para el estu«dio, que dos pieles de cíbolo, un humilde catre, dos papeleras «pobres, y unas navajas con que le afeitaban...quedó debiendo «90 pesos que le habian prestado para socorrer las necesidades «de los pobres.» Seis meses duró en cama antes de fallecer; dispuso que muerto le extrajeran su corazón para depositarlo en el templo de su Apostólico Colegio. En éste existía el retrato de tan virtuoso y ejemplar prelado, del cual poseo una copia fotográfica.

No tengo constancia de haberse comunicado á la tipografía alguna producción de la inteligencia de aqueste cuarto Pontífice Sonorense.

<sup>(1)</sup> Algo se trasluce en el 5.º tomo de los «Documentos para la historia de la guerra de Independencia de México,» n.º 231, pág. 901.

V.

EL ILMO. SR. D. FR.

## BERNARDO DEL ESPÍRITU SANTO

(MARTÍNEZ Y OCEJO)

EN la diócesis española de Santander hay una villa situada en las costas del mar Cantábrico conocida por S. Cristóbal Comillas, donde nació, el 21 de Mayo de 1759, un niño, fruto del matrimonio de D. Antonio Martínez y de Doña Águeda Ocejo, quien recibió con las aguas bautismales el nombre de Bernardo.

Cuando estuve por 1.ª vez en España (1878), un buen amigo me proporcionó la siguiente partida del bautismo de este prelado, debidamente autorizada, que dice:

«En la Iglesia Parroquial de la villa de Comillas, obispado de Santander á veinte y cuatro de Mayo de mil setecientos cincuenta y nueve Yó D. Lorenzo Esteban de la Torre de Irassierra, cura beneficiado en ella, bautizé, puse los santos oleos y crisma á Bernardo, que nació el día veinte y uno de este presente mes y año. Es hijo legítimo de Antonio Martínez y de Agueda de Ocejo. Sus abuelos paternos Bernardo Martínez y Francisca de la Reguera, maternos Juan de Ocejo y Luisa de Anton y Fernandez. Fueron sus padrinos Isidro Martínez y Ma-

ría Angela Martínez á quienes advertí sus obligaciones, segun lo dispuesto por el ritual romano, fueron testigos Manuel de Sarlal y Manuel de Caniso, vecinos y naturales que son y fueron de dicha villa de Comillas, y para que conste lo firmo dicho día mes y año—ut supra—D. Lorenzo Esteban de la Torre de Irassierra.»

Contaba diez y seis años de edad cuando llegó á la entonces Nueva España; se ignora las ocupaciones á que se entregó los cuatro años que permaneció en el siglo y las causales que le movieron para abandonarlo.

En el mes de Junio de 1779 tuvo la dicha de vestir las santas libreas de la Sacratísima Orden del Carmelo, en la Angelopolitana; tardó en hacer la profesión religiosa hasta que alcanzó el beneplácito de sus genitores.

En esta dulcísima mansión se dedicó á la virtud y al estudio indispensables para ascender al sacerdocio; elidioma de la Iglesia, la filosofía y la ciencia de Dios le entretuvieron algún tiempo.

Ordenado Presbítero, comenzó á ejercer el magisterio con sus hermanos de hábito; tres años enseñó la Teología (así consta en las actas del Capítulo Provincial celebrado el 17 de Abril de 1792) en el convento de Valladolid (hoy Morelia) y otros tres en el de Toluca, hasta que fué nombrado, en 24 de Abril de 1795, Prior de los carmelitas de Querétaro, y pasó por disposición del Capítulo de 27 de Abril de 1798 en calidad de Prior á Guadalajara; de esta ciudad volvió para desempeñar el delicado empleo de Maestro de los novicios que residían en el convento de Puebla, porque así lo ordenó el Capítulo que se tuvo el 25 de Abril de 1801. Los superiores de la Orden juzgaron, empero, más importantes sus servicios al frente de las comunidades de Toluca y de México con el carácter de Prior que sucesivamente ejerció. Esto último se lee en el Capítulo del 20 de Abril de 1804. Entre las obras buenas que practicó fué la de propagar el amor y la imitación de las virtudes de la Santísima Madre de Dios. Además, la de entregarse á la oración mental largas horas de la noche y al estudio durante el día. El virrey D. Pedro de Garibay, que gobernó á México un año, 1808 á 1809, le escogió para confiarle los secretos de su conciencia;

The state of the s

en medio de las aulas de palacio, como por todas partes, se conservaba siempre en la divina presencia; resplandecía también por la santa humildad, como lo manifestaba, en pedir consejo para acertar en el buen desempeño de los cargos que le confiaban. Obtuvo igualmente el presidir las conferencias de casos morales en su religión, según las ordenanzas del Capítulo del 17 de Abril de 1807.

En el Capítulo del 11 de Mayo de 1810, de 4.º Definidor que era ascendió á 2.º Por fin, el 7 de Mayo de 1813 fué proclamado Provincial.

Luego que estuvo al frente de la Provincia de San Alberto, promovió la observancia, más que todo, con el ejemplo; visitó casi sus 16 conventos, pues á consecuencia de la guerra de Insurrección, á donde no le fué posible ir lo suplió por medio de una carta en la que excitaba al santo temor de Dios y á la unión fraternal, la cual, dice el Sr. Beristain, se publicó dicho año.(1)

Tambiénse estampó en 1813, en Cádiz, una eruditísima «Vindicacion apologética de Santa Teresa de Jesus» porque en el Diario de México, del 15 de Octubre de 1811, al escribir brevemente la vida de dicha santa se deslizó al autor decir que anduvo por los caminos *del vicio* ántes de convertirse. Aunque no se lee el nombre de Fray Bernardo en la portada, dice Fr. José Manuel de Jesús en la oración fúnebre de este Prelado, que era debida esa apología á su tan docta pluma.

Concluidos los tres años del Provincialato, cuando pensaba retirarse á la soledad para ocuparse de su alma, fué presentado para regir la diócesis de Sonora. Luego que recibió la Real Cédula, la puso en manos de Dios y del Ministro general carmelitano, á quien escribió, que sólo con su licencia aceptaría

semejante dignidad; obtenida aquella se retiró al convento de Santa Ana de Coyoacán (San Ángel) á fin de prepararse á la consagración. Gams dice que el 14 de Abril de 1817 fué preconizado y el 27 de Diciembre de ese año el Ilmo. Sr. Arzobispo de México, Dr. D. Pedro Fonte, le confirió la plenitud sacerdotal en la iglesia de Santa Teresa la Antigua de esta Capital.

Hasta Febrero del siguiente año de 1818 salió para su diócesis: durante el largo camino administró el Sacramento de la Confirmación con gran desinterés, como, entre otras pruebas, fué que cierto pobre se acercó á pedirle un socorro y este venerable Obispo mandó le dieran todo lo que se acababa de recoger, que no fué poco. En Mayo del mismo año llegó al Rosario, donde anunció que desde allí iba á comenzar á practicar la visita pastoral, la cual tuvo la satisfacción de terminar en las dos actuales diócesis de Sonora y de Sinaloa, á cuyo efecto recorrió 1,400 leguas y confirió el sagrado crisma á más de 93,000 personas.

Hizo cuanto pudo, aunque sin éxito, á fin de fundar un colegio eclesiástico para atender á la copiosa mies espiritual de su obispado. En la referida visita predicó 150 veces y nunca dejó de hacerlo en su episcopal residencia, la ciudad de Culiacán. Estableció que en todas las iglesias se hicieran ejercicios espirituales una semana antes de la Cuaresma. Examinó personalmente á todo su clero. A pesar de su altísima dignidad, en nada cambió de su profesión religiosa; conservó siempre su bendito hábito carmelitano y las costumbres de fraile; guardaba quizá más clausura que en su convento; no tocó nunca el dinero, su compañero inseparable Fr. Eugenio de la Santísima Trinidad era quien lo distribuía, tanto para los gastos domésticos como para socorrer á los pobres; en los siete años de su pontificado distribuyó 40,000 pesos para éstos y para atender á su Iglesia, á la que dió su rico pectoral de diamantes y esmeraldas, obsequio del solemne día de su consagración.

Después de larga enfermedad, sufrida con la resignación de un Job, dejó de vivir, el sábado 23 de Julio de 1825 al medio día, en la villa de S. Sebastián, hoy Concordia, reclinado sobre humilde lecho.

<sup>(1)</sup> No fué en 1813 sino en 1815, la tengo y dice: «Exhortacion Pastoral|que| el Provincial de carmelitas descalzos|de Nueva España|dirige|á todos los subditos de su filiacion:|en que les recuerda la nobleza y|destino de su vocacion.|Fratres, magis satagite, ut per bona opera cer-|tam vestram vocationem, et electionem faciatis.|Div. Pet. apost. Epist.1 cap.I|México:|En la oficina de Doña María Fernández de Jáuregui.|año de 1815.

En 4.º, pág. 1 á 103, firmada el 5 de Mayo de dicho año.

Escribió tres pastorales: la 1.ª fechada en México el día de su consagración, las dos últimas dadas en Arizpe el 22 de Septiembre y el 1.º de Octubre de 1820; ésta contra los bailes y una Circular desde Culiacán el 4 de Octubre de 1824 sobre la soberanía, é impresa en Guadalajara, rudamente comentada en el tomo II, núm. 6, de las «Conversaciones del Payo y el Sacristán.»

Corren impresos los elogios fúnebres á este Prelado, por el Pbro. D. Manuel M. Encinas Galindo, de los cuales se han hecho dos ediciones, una en México y en Guadalajara la otra, por Fr. José Manuel de Jesús, en México, y una oración fúnebre en latín. El Br. D. José María Díaz Gamboa dió á la luz pública cuatro sonetos y unos dísticos también en latín encomiásticos á este Ilmo. Prelado.

Existe felizmente su retrato en el antiguo convento de Puebla.

VI.

EL ILMO. SR. MTRO. D.

## ÁNGEL MARIANO DE MORALES Y JASSO.

En el Archivo de la Universidad de México ví una información presentada á ella, acerca de los ascendientes del personaje de que voy á tratar, cuando pretendía obtener los títulos académicos. Su padre fué D. Lázaro Morales, oriundo de la Habana, regidor alféres del Ayuntamiento de Zamora, notario alguacil de la Inquisición y administrador de correos en Tangancícuaro. Tanto los abuelos como padres de éste, igualmente eran habaneros: aquellos fueron D. Rafael de Morales y D.ª María García, y éstos D. Francisco de Morales y D.ª María de la O. Armas. Su madre fué D.ª María Josefa de Jasso; no consta allí en qué parte de la entonces Nueva España naciera (1), sólo que sus genitores fueron: D. Francisco Victoriano de Jasso y D.ª María de los Dolores de Morellón y Torres. Esta matrona fué hija del capitán de caballos y corazas D. Juan José de Morellón y Medrano, nativo de Granada, y de D.ª María Epigmenia de Flores; y sus abuelos D. Diego Antonio de Jasso, regidor igualmente de Zamora, y D.ª Josefa Dávalos y Munguía.

<sup>(1)</sup> Es casi seguro que fué en Zamora, pues los fundadores de este lugar, Beracoechea, Dávalos, Cabadas, Martínez, Peral, JASSO, Villanueva, Lastra Rivera, Tampes, Cecadas y Aguinaga, tuvieron larga descendencia, que hasta hoy existe.